

NOTAS DE EXPLICACION DE CEGAL

En CEGAL estamos muy sorprendidos por las declaraciones en dos entrevistas recientes de la Directora General del Libro, a través de El Confidencial y ABC.

Compartimos, y hemos defendido siempre, el papel de los creadores, de los autores, como el motivo que lleva a generar esta industria y comercialización de los libros para llegar a los lectores. Por ejemplo, en nuestras webs de recomendación o búsqueda, o en los premios que otorgamos, se valora siempre la función del ilustrador o traductor; es algo que nos impusimos como pauta de respeto a los diferentes creadores.

Por esto no entendemos las declaraciones en las que se contraponen a los autores con el resto de los componentes de la cadena del libro. Precisamente cuando las librerías independientes estamos en esa posición de defensa del autor y del fomento de la lectura desde siempre. Y CEGAL y sus gremios tienen esa impronta en sus acciones: defensa de la librería y de la editorial independiente, respeto al autor y sus derechos, y fomento de la lectura orientada a fomentar contenidos de calidad. Esta es nuestra posición desde hace años, y lo que nos hubiera gustado es sentir que el ministerio nos apoya en ese objetivo, pues es mucho lo que aún queda por hacer.

En cuanto a la opacidad de la que se acusa al sector, mostrándola incluso peor que el sector bancario, no podemos estar de acuerdo. Todo sector tiene sus resistencias, sin duda, pero precisamente en el sector del libro las librerías hemos generado una herramienta, Librired/Cegal en Red que está puesta a disposición de todo el sector, también de los autores. De ahí que CEGAL haya elaborado informes para ACE Traductores, Observatorio de la Lectura y el Libro (Ministerio de Cultura), ICEC/Generalitat de Catalunya, eventos como Día de Sant Jordi o Ferias del Libro, o medios de comunicación. Precisamente estamos ahora en conversaciones con CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) para el tratamiento de la información en beneficio de los creadores. Y siendo justos hemos de decir

que también el resto del sector está abriendo su información: los editores facilitan ésta a través de DILVE/ISBN, y los distribuidores construyeron el protocolo de comunicación SINLI, fundamental para que esa información fluya.

Es importante insistir que el hecho de disponer de información veraz que fluye, saber qué se vende y dónde se vende, es un factor muy importante de transformación del sector. Ofrece herramientas de análisis de la misma importancia a un pequeño editor independiente que a un gran grupo, a una librería independiente que a una gran cadena. Y ofrece información exacta y veraz a los medios de comunicación, aportando la información de libros más vendidos, más allá de las grandes campañas de marketing.

Algo que nos ha sorprendido especialmente es la intención de la Directora General de desvincularse del sello 'Librerías de Calidad'. Ya en su primera reunión nos manifestó su intención de denunciar el convenio que mantiene con la Asociación de Cámaras del Libro, a la que pertenece CEGAL y quien firmó en nombre de todo el sector este convenio. Ahora he leído que opta por un acuerdo de las partes; lógico, pues sólo se puede denunciar un convenio si hay incumplimiento de la otra parte, y no es el caso.

En cualquier caso, he de insistir en que el Sello 'Librerías de Calidad' no es una "herramienta comercial", como se insiste en querer mostrar. 86 librerías españolas disponen ya de este Sello homologado, y 12 más están en espera de que la Dirección General del Libro convoque el Comité de Certificación para ser aprobados. Además, se han realizado 199 autoevaluaciones, paso inicial para comenzar el proceso de auditoría y certificación. Y todo esto se ha conseguido sólo en menos de dos años, además con la paralización desde hace meses, pues no se ha convocado el comité de certificación y hay librerías a la espera. Estamos, por tanto, en una fase de este proyecto, no en el final, pues implantar estos procesos es algo de por sí lento. Pero serán cientos de librerías las que, por sus características, podrán disponer del sello en los próximos años.

Tampoco entendemos que haga distinción entre empresas pues el criterio que todo el sector se ha dado es que, con unos criterios más restrictivos, las cadenas de librerías también tienen derecho a optar por este sello. En CEGAL no somos quién para decir qué tamaño debe tener una librería para poder ser del gusto de nadie y no nos atrevemos a demonizar a ningún grupo empresarial, sea en cuanto a cadena de librerías o en cuanto a grupos editoriales.

En cuanto al Sello, además, nunca se pretendió que fuese un criterio excluyente en compra pública, ayudas o exenciones fiscales, sino algo a tener en cuenta, puesto que aporta criterios objetivos de evaluación de la capacidad de la librería y su función como espacio cultural. No se trata por tanto de favorecer a unos pocos, mensaje que lanza la Directora General, como de hacer que las librerías españolas tengan un nivel óptimo y autoevaluable.

Por cierto, recientemente el Ministerio de Cultura ha anunciado la creación de un sello de calidad para museos, cosa que aplaudimos (<https://tinyurl.com/ybmroyt9>).

En cuanto a las declaraciones sobre que el Ministerio no debe ser un 'caja pagadora', estamos plenamente de acuerdo; además las ayudas al sector no superan el 0,8% de su facturación. Y también estamos de acuerdo en la necesidad de esa colaboración y de pensar juntos; es lo que venimos haciendo desde hace años con una dirección general con gobiernos de muy distinto color político, principalmente a través de los técnicos, y que ahora parece que se ha frenado. Creemos que se ha de hacer un esfuerzo especial desde el Ministerio de Cultura en apoyar proyectos realmente estratégicos e innovadores para el sector, proyectos que con su desarrollo generen dinamismo. Quizá haga falta escuchar mucho más al sector, y no tenemos problema en que se le llame sector del libro, industria del libro o cadena de suministro del libro. Nosotros estamos dispuestos a explicar nuestros proyectos y estrategias una y mil veces, y a escuchar las reticencias y

opiniones contrarias, pero para avanzar hace falta voluntad de diálogo y liderarlo.

Pese a una fuerte desazón ante la situación creada, quiero quedarme con las manifestaciones realizadas por la Directora General de apoyo a los autores y la lectura. Sobre esa base seguro que podemos retomar el diálogo, pues es el mismo interés por el que desde CEGAL trabajamos.

Juancho Pons

Presidente de CEGAL